

Un nuevo tipo de divisor de imitación massaliota

M. GARCÍA GARRIDO

La pieza que aquí publicamos es una variante inédita dentro de los divisores de imitación massaliota. Como se sabe, los divisores de plata ibéricos emitidos durante la Segunda Guerra Púnica se pueden clasificar en tres grandes grupos:¹

- 1) Tipos varios.
- 2) Imitaciones massaliotas.
- 3) Imitaciones emporitanas.

Los divisores que imitan el óbolo de la rueda de Massalia tienen un peso medio, más o menos, de 0,60 g,² es decir, que corresponden a 1/8 de la dracma ibérica, 4,80 g,³ por lo tanto serían tritetartemorion.

La necesidad de emitir moneda de los pueblos ibéricos catalanes y levantinos durante estos años bélicos para financiar los ejércitos en liza y a sus mercenarios,⁴ después de los estudios de Villaronga, parece clara, así como los modelos que tomaron como prototipos para sus emisiones monetarias: las dracmas de Emporiton y los óbolos de Massalia. Estas dos ciudades griegas, Emporiton y Massalia, controlaban el comercio a finales del siglo III a C entre griegos, púnicos e iberos.

1. L. VILLARONGA, *Les dracmes ibériques i llurs divisors*, Barcelona IEC, SCEN, 1998.

2. L. VILLARONGA, *Les dracmes ibériques...*, p. 50-56. Villaronga estudia 45 ejemplares de estas imitaciones massaliotas con cuatro cuadrantes. Este grupo tiene un peso medio de 0,506 g y un índice de variación entre 0,483 y 0,528 g, aunque cree que el peso teórico sería de 0,60 g.

3. L. VILLARONGA, *Les dracmes ibériques...* Aquí el autor estudia 409 ejemplares de dracmas ibéricas. Éstas tienen un peso medio de 4,568 g. Estas dracmas pesan un 4,9 % menos que el peso teórico de 4,80 g.

4. L. VILLARONGA, «Necesidades financieras en la Península Ibérica durante la segunda guerra púnica y primeros levantamientos de los iberos», *Nummus*, IV, V y VI (1981-1983), p. 1-34. Y también: «La monnaie d'argent en Espagne, de l'arrivée des romains jusqu'à la moitié du IIe s. av. J.-C.», en *Rythmes de la production monétaire de l'antiquité à nos jours*, Louvain-la-Neuve, Séminaire de Numismatique Marcel Hoc, 1987.

218 aC

A la llegada del ejército romano a Hispania en el 218 aC, para enfrentarse a los cartagineses y sus aliados, éste, el ejército romano, apenas trae moneda propia (quadrigatos), por lo que permite a su amiga y aliada Emporiton emitir moneda con la tipología y metrología propia de la ciudad. El peso de estas dracmas (4,80 g) se acercará más tarde al del denario (4,50 g), un poco sobrevalorada.

Al igual que los emporitanos, los massaliotas ayudaron a los romanos en el desembarco en Ampurias y en posteriores batallas navales contra los cartagineses en las costas catalanas y levantinas. Sus monedas, sobre todo sus óbolos, no son raros en hallazgos de este periodo en Cataluña y el Levante.

TIPOLOGÍA

La dracma de Emporiton con su cabeza de Arethusa rodeada de tres delfines en el anverso y del Pegaso con cabeza transformada y leyenda griega *Emporiton* en el reverso fue el modelo ideal a copiar por los íberos y la gran variedad de emisiones así lo demuestran. Según Villaronga,⁵ si trazamos círculos concéntricos alrededor de Ampurias, las copias del círculo más cercano a Emporiton son las de mejor arte y la leyenda griega del reverso sólo varía en algún signo. En el siguiente círculo, alejándose del centro imitado, las leyendas ibéricas son legibles y el arte es más esquemático. En el último círculo, las leyendas con signos ibéricos no son por lo general legibles o son anepígrafas y el arte se vuelve cada vez más esquemático en relación con la ceca madre, a pesar de que a veces podemos llegar a pensar si el artista que realizó los cuños había visto alguna vez una dracma original de Ampurias, aunque lo cierto es que la mayoría guarda las características tipológicas mínimas que definen la efigie de la diosa Arethusa y del Pegaso en el reverso. Por mucho que se esquematice el peinado, los zarcillos y el collar de la diosa, así como los delfines que la acompañan, son reconocibles.

Con el Pegaso sucede algo parecido. Antes de que los íberos empezaran a imitar estas dracmas, Ampurias, por error o no, había convertido la cabeza del caballo en un hombrecillo alado que se tocaba los pies con las manos. Pues bien, casi todas las imitaciones ibéricas también llevan el Pegaso con la cabeza transformada. Esta fidelidad en sustancia (tendría que haberla puesto entre comillas) al modelo copiado nos indica, más que un discutido sincretismo, una aceptación del panteón emporitano que conocían por el comercio.

Algo parecido ocurre con los divisores de imitación de la rueda de Massalia. Estos óbolos tienen en el anverso la cabeza de Apolo y en el reverso una rueda con cuatro radios. En sus cuatro cuadrantes, los dos primeros están vacíos y llevan las

5. L. VILLARONGA, *Les dracmes ibériques...*

letras M y A en el tercero y cuarto. Villaronga clasifica los divisores de imitación massaliota por sus reversos en tres grupos:

- 1) Con leyenda Iltirta y el lobo.
- 2) Cuatro cuadrantes.
- 3) Un semicírculo y dos cuadrantes.

El grupo que se acerca más al original de Massalia es el segundo, en el que la rueda del reverso tiene cuatro cuadrantes. Hay multitud de variantes y todo indica que continuarán apareciendo variantes nuevas. Las cabezas del anverso de este grupo pueden ser masculinas o femeninas (tomadas de las dracmas).

La pieza que publicamos pertenece a este grupo de cuatro cuadrantes. Lleva cabeza femenina en el anverso. Es una variante inédita e interesante, porque en la parte central de la rueda, el círculo que representa la maza (donde va el eje) y de donde salen los radios es muy grande, al contrario del resto de imitaciones o en los propios óbolos de Massalia, donde dicho eje está realizado con un simple punto más o menos grande. Aquí el eje se representa por un amplio círculo dentro del cual hay un sol con ocho radios, atributo de Apolo. No se trata de una estrella, de la que hay bastantes ejemplos en las amonedaciones de este periodo, siempre representadas de muy distinta manera.

Este símbolo central, el sol, hace que nos preguntemos: si el artista que hizo los cuños no sabía que el reverso ya representaba la rueda del carro solar en el que Apolo recorría el cielo, ¿por qué en el eje pone el sol? Posiblemente no tenía ningún ejemplar para copiar algo parecido. Tenía, por tanto, que conocer la historia del carro solar de Apolo y su inventiva posiblemente hizo el resto. Añadió claridad a la tipología de la rueda solar y hace que dudemos un poco más del tan traído y llevado sincretismo ibérico⁶ que soluciona tantas y tan bien nuestras carencias.



6. Es norma aceptada que la mayoría de las representaciones de divinidades griegas, púnicas o romanas de las monedas ibéricas, aunque tengan unas características tipológicas claras, en realidad representan dioses indígenas con posibles añadidos foráneos. Sin negar este sincretismo, del que parece que hay bastantes indicios, creo que sólo el estudio profundo de cada caso podrá clarificar algo el tan debatido tema. Lo que sí parece cierto es que en Cataluña y parte del País Valenciano hay un intercambio, no sólo comercial, sino también de ideas entre las colonias griegas de Emporiton y Massalia y las tribus de la costa. Y las fuentes así lo dicen. Por lo tanto, la aceptación de algunos dioses griegos en esta zona levantina, con sus características propias, tampoco sería raro y no representaría una excepción.

a/ Cabeza femenina a derecha.

r/ Rueda con cuatro cuadrantes. En el centro y como parte del eje, círculo con sol de ocho radios dentro. En los cuadrantes: creciente, vacío, M y A.

Peso: 0,60 g Ø: 9/10 mm

Subasta Vico. Noviembre 2004.

Arte esquemático. El ojo está resuelto con un creciente y un grueso punto. El pendiente está indicado por tres puntos.

El artista que abrió este cuño podría ser con muchas posibilidades el mismo que realizó los cuños de las emisiones 2-2-1-2 y 2-2-1-3⁷ de Villaronga.